PARA LEER EN LA COLA

1

The New York Times

NEW YORK, FRIDAY, JANUARY 30, 2015

MEDICARE BILLS RISE FOR STENTS PUT INTO LIMBS

UNPROVED MEDICAL NEED

In-Office Treatment Is Questioned by U.S. and Many Doctors

Drones Spotted

Alí Ramón Rojas Olaya

José Gregorio Linares

Simón Rodríguez

centro de para la latinoAmericananidad RODRIGUEano INVESTIGACION SOCIAL

crisol

centro
RODRIGUEANO
de
INVESTIGACION
para
SOCIAL
la
latinoAmericananidad
crisol

Centro Rodrigueano de Investigación Social para la Latinoamericanidad (Crisol)

Consejo Directivo

Alí Ramón Rojas Olaya (Presidente)

José Gregorio Linares (Vicepresidente)

Alba Carosio
Alberto Cova
Alejandro Flores
Alexander Torres Iriarte
Alexandra Mulino
Ángel González
Ángel Prieto Coronado
Antonio Navas
Aquiles Javier Gómez
Carlos Guerrero
Cristina González
Dilcia Andrade
Dionys Rivas
Eleonora Moreno
Elisabeth Leal
Emmanuel López
Erick Rodríguez Mieres
Francisco Ojeda
Gilda Girardi
Graciela Angarita
Guillermo Luque
Héctor Torres Casado
Hidaiz Moya
Humberto Vargas
Ilushka Salazar
Jesús Rafael Muñoz
José Jesús Cordero Ceballos
José Leonardo Sequera
Juan Carlos Parisca
Juan Rivas Daniels
Juan Vicente Cabeza
Karen Quintero
Karlín Granadillo
Hilda León
Leonardo Bracamonte
Leonor Fuguet
Malfred Gerig
Nelson Chávez
Omar Hurtado Rayugsen
Omar José Marrero Romero
Oscar Margaret
Pablo Barreto
Rafael Castarlenas
Rafael Navarro
Ricardo Romero
Richard Gutiérrez
Roberto Ruiz Luigi
Rodrigo Yáñez Pilgrim
Rosa Emilia Armao
Tania Delgado
Thais Marrero
Vladimir Adrianza
Vladimir Lazo
William Blanco

El Centro Rodrigueano de Investigación Social para la Latinoamericanidad (**Crisol**) fue fundado por el Colectivo 114 el 28 de octubre de 2009, en el marco de la celebración de los 240 años de nacimiento de Simón Rodríguez, y tiene en la Escuela de Defensa Integral Comandante Eliézer Otaiza (Ediceo), fundada el 11 de abril de 2015, su brazo militante.

Promover el Bolivarianismo como fundamento de nuestra doctrina política y guía de nuestras acciones; *divulgar* el inexplorado legado de Simón Rodríguez; *impulsar* la investigación y la formación de formadores; *activar* el poder constituyente; *fortalecer* la divulgación en el campo político y cultural desde la óptica nuestramericana para dignificar la venezolanidad y la latinoamericanidad, son nuestros objetivos.

- Alí Ramón Rojas Olaya
- José Gregorio Linares
- Simón Rodríguez

Centro Rodrigueano de Investigación Social para la Latinoamericanidad (Crisol), Caracas, enero, 2016

Colectivo 114
Cátedra Itinerante ¡Bolívar Vive!
Industria Venezolana Endógena de Papel Invepal
Escuela Venezolana de Planificación
Universidad Bolivariana de Venezuela
Cátedra Libre Nuestramericana Hugo Rafael Chávez Frías
Cátedra Libre de Derechos Humanos
Escuela de Defensa Integral Comandante Eliézer Otaiza (Ediceo)

Dirección editorial: Alí Ramón Rojas Olaya y José Gregorio Linares

Socializadoras y socializadores: Marisol Olmeta, Thais Marrero, Manuel Nohel Celis Bustillos y Otto Rafael Fernández Molina

Portada: Primera página del periódico *The New York Times* del viernes 30 de enero de 2015

Crisol: Quinta Castillete. Avenida Páez. El Paraíso. Frente al Parque Naciones Unidas. Caracas, Venezuela. Código Postal 1020.

Correo electrónico: paraleerenlacola@gmail.com

Página web: http://paraleerenlacola.wixsite.com/crisol-ediceo

Depósito Legal: DC2017000008

ISSN: “Los autores que obtienen privilegio de publicación*, protestan, en la primera hoja de sus libros, perseguir, con todo el rigor de la ley, a los contrafactores de sus obras. Yo no amenazo: sólo reclamo la propiedad, o séase, la anticipación de algunas ideas publicadas por otros. Mi genio comunicativo, me ha hecho leer mis borradores a muchos —y mis borradores sobre la Instrucción Pública tuvieron principio, a fines del siglo pasado, en Europa, donde viví enseñando por espacio de muchos años” [Simón Rodríguez, Luces y virtudes sociales (Concepción, 1834 y Valparaíso, 1840)]

Es decir, divulguen esta obra imprimiéndola preferiblemente en papel reusable. Hagan promoción de la lectura en las colas. Recuerden las palabras de Rodríguez “Nada importa tanto como el tener Pueblo: formarlo debe ser la única ocupación de los que se apersonan por la causa social”

La matemática de las colas

Alí Ramón Rojas Olaya

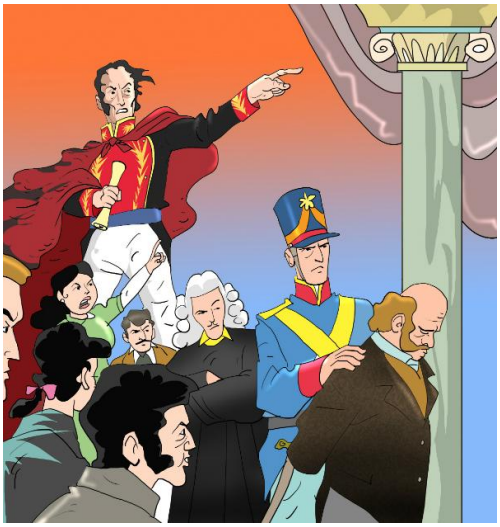
Los matemáticos suelen demostrar teoremas utilizando el método de reducción al absurdo. Este procedimiento se basa en que una proposición que no puede ser falsa es necesariamente verdadera, y una proposición que no puede ser verdadera es necesariamente falsa. Por ejemplo, considérese la proposición "Si el perro del taller detecta un ladrón, el perro ladra". En una reducción al absurdo se comenzaría por asumir lo contrario: “Supongamos que el perro del taller no ladra”. Conclusión “el perro del taller no detecta ningún ladrón”.

Este argumento sirve para analizar la realidad. Por ejemplo, si quisiéramos saber quién es el culpable de las colas para adquirir insumos de primera necesidad, podríamos responder utilizando este método lógico. (1) El capitalismo es el culpable. (2) Supongamos que no es el culpable, es decir, el culpable es el presidente Nicolás Maduro. (3) Esto implica que el primer mandatario tiene una estrategia política que es el autosaboteo, es decir, el mismo gobierno no distribuye los productos de la cesta básica para perder elecciones. Si recurrimos a un análisis de coyuntura y a una revisión geopolítica debemos hacernos varias preguntas ¿En manos de quiénes está la distribución? ¿Por qué los camiones que distribuyen cervezas y gaseosas llegan a todos los rincones del país? ¿Por qué en países históricamente imperialistas hay una campaña mediática contra la revolución bolivariana? ¿Por qué la Faja Petrolífera del Orinoco era considerada bituminosa en el puntofijismo? ¿Por qué había colas durante el gobierno de Salvador Allende en Chile? ¿Por qué los ataques de Uribe Vélez a Venezuela? ¿Por qué el dólar today, el fracking? Si el gobierno es el culpable ¿por qué creó los Comités Locales de Abastecimiento y Producción? (4) ¿Llegaron al absurdo?

Decía el matemático británico G. H. Hardy: “La reducción al absurdo, que Euclides amaba tanto, es una de las más finas armas del matemático. Es muchísimo más fina que cualquier jugada en el ajedrez; un ajedrecista puede ofrecer el sacrificio de un peón o incluso de otra pieza, pero un matemático ofrece el juego”. Ahora que sabemos de quién es la culpa, esperamos mano de hierro contra los bachaqueros, corruptos, infiltrados y empresarios parásitos porque lo que está en juego es la Patria.

Bolívar y los delitos económicos

José Gregorio Linares



El Libertador enfrentó drásticamente los delitos económicos. Como jefe de Estado sabía que entre las infracciones que más perjudican el bienestar de una nación, más daño hacen a la ciudadanía y mayor inestabilidad producen en el Gobierno están las de naturaleza económica. En esto, como en todo, se guió por el principio de la preeminencia de los intereses colectivos sobre los personales: “Yo antepongo siempre la comunidad a los individuos”, repetía. Insistió en que era obligación del Gobierno castigar duramente a los transgresores económicos “para que el justo y el débil no teman”.

Aplicó penas rigurosas a los “empresarios” que incumplían sus obligaciones con la nación. En 1823, por ejemplo, el naviero norteamericano John Elbers obtuvo el privilegio del monopolio de la navegación por el río Magdalena de buques de vapor por 21 años. Pasaba el tiempo y la empresa no prestaba el servicio acordado. Bolívar en su condición de presidente de la República le revocó terminantemente la concesión. Igualmente, en 1825, el Estado otorgó al empresario Jorge Suckely la concesión para el establecimiento de una flota de botes de vapor para la navegación del lago de Maracaibo y el río Zulia. Después de más de un año el contratista no cumplía con sus obligaciones. El Libertador le rescindió el contrato y lo sancionó.

En 1825 Bolívar aprobó una resolución para proteger las vicuñas, señalando las épocas de veda y comercialización de su lana. Prohibió su matanza “en cualquier número que sea”. Estableció: “Los infractores sufrirán penas de cuatro pesos por cada una de las vicuñas que matasen”.

En 1826 emitió un decreto para impedir el contrabando de extracción de animales de carga, medida dirigida a reactivar la agricultura, pues “no sólo se carece de los

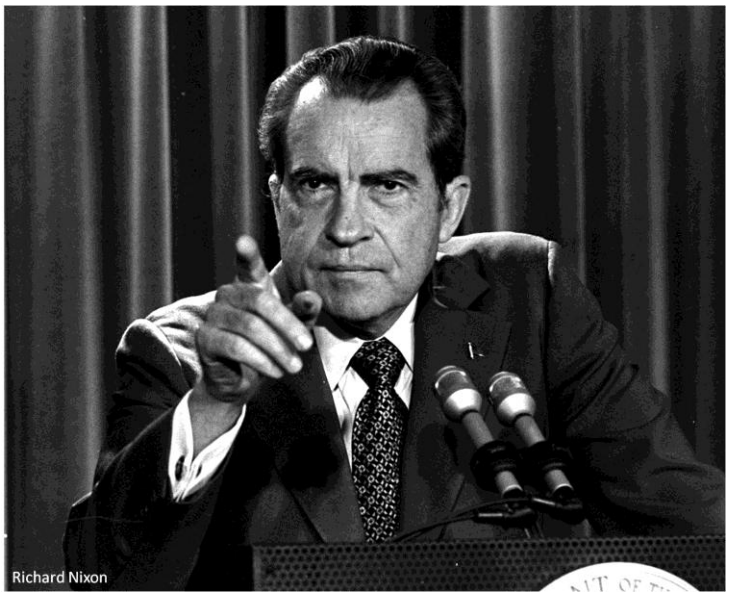
medios de llevar los frutos al mercado, sino aun de los de labrar la tierra". Por consiguiente dispuso: "A ninguno será permitido desde la fecha, exportar caballos, yeguas, mulas, ni asnos, cualquiera que sea el permiso con que lo intente o la causa que alegue". El infractor "quedará por el mismo hecho sujeto a una pena de mil pesos fuertes".

Para enfrentar a los "empresarios" morosos con el fisco creó en 1827 la "junta para indagar los créditos en favor de la República, deseando reconocer cuáles son estos créditos, su naturaleza, su cuantía, sus deudores y las causas de no haberse cobrado". Los transgresores fueron ubicados y castigados.

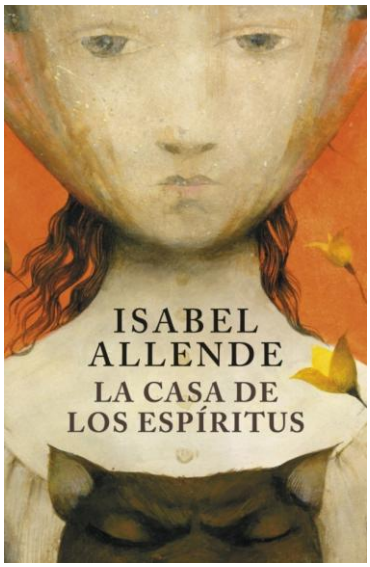
En fin, el Libertador atacó con firmeza a los delincuentes económicos. Compartía el adagio persa que dice: "Si el rey permite que se arranque una manzana en el parque público, luego la gente se llevará hasta las raíces del árbol". Bolívar, al frente de la República, asumía plenamente su rol de jefe de Estado. Y enfatizaba: "Llamarse jefe para no serlo es el colmo de la miseria".

¿Chillará la economía venezolana?

Alí Ramón Rojas Olaya



En Chile, semanas antes del golpe de Estado escaseaba la carne, el pollo, el aceite, la harina de trigo y el papel higiénico. Las marchas de los fascistas de Patria y Libertad entonaban consignas que giraban en torno a la falta de comida. La guerra de Vietnam estaba en pleno desarrollo y los gringos necesitaban el cobre para mantener la industria armamentista. Cuando Allende nacionaliza el cobre y expropia algunas propiedades para pasarlas al poder popular Nixon dio una orden a su Secretario de Estado, Henry Kissinger, al embajador yanqui en Chile, Edward Korry y al Director de la CIA, Richard Helms: *"¡Haremos chillar la economía chilena!"*. Para que entendamos ese momento leamos estos dos párrafos de la novela "La casa de los espíritus" de Isabel Allende publicada en 1982:



"El pueblo se encontró por primera vez con suficiente dinero para cubrir sus necesidades básicas y comprar algunas cosas que siempre deseó, pero no podía hacerlo, porque los almacenes estaban casi vacíos. Había comenzado el desabastecimiento, que llegó a ser una pesadilla colectiva. Las mujeres se levantaban al amanecer para pararse en las interminables colas donde podían adquirir un escuálido pollo, media docena de pañales o papel higiénico. El betún para lustrar zapatos, las agujas y el café pasaron a ser artículos de lujo que se regalaban envueltos en papel de fantasía para los cumpleaños. Se produjo la angustia de la escasez, el país estaba sacudido por oleadas de rumores contradictorios que alertaban a la población sobre los

productos que iban a faltar y la gente compraba lo que hubiera, sin medida, para prevenir el futuro. Se paraban en las colas sin saber lo que se estaba vendiendo, sólo para no dejar pasar la oportunidad de comprar algo, aunque no lo necesitaran.

EL MERCURIO

Angustiosa Escasez de Pan

Tensa reunión de Allende y Merino

Nuevos Sectores En Paro

Surgieron profesionales de las colas, que por una suma razonable guardaban el puesto a otros, los vendedores de golosinas que aprovechaban el tumulto para colocar sus chucherías y los que alquilaban mantas para las largas colas nocturnas. Se desató el mercado negro. La policía trató de impedirlo, pero era como una peste que se metía por todos lados y por mucho que revisaran los carros y detuvieran a los que portaban bultos sospechosos no lo podían evitar. Hasta los niños traficaban en los patios de las escuelas. En la premura por acaparar productos, se producían confusiones y los que nunca habían fumado terminaban pagando cualquier precio por una cajetilla de cigarros, y los que no tenían niños se peleaban por un tarro de alimento para lactantes”

Largas colas en Chile (1972) ante la guerra económica que los empresarios chilenos aplicaron por órdenes de Estados Unidos. Como medida de protección al pueblo el gobierno popular de Salvador Allende creó las tarjetas de compras administradas por las Juntas de Abastecimientos y Precios

Culmino con un alerta de Raúl Bracho, quien vio desde su ventana cómo bombardeaban La Moneda: "que no tengamos papel higiénico no podrá ser

nuevamente la puerta para un genocidio. ¿Cómo hacérselo entender a todos en esta patria? Un golpe fascista dará felicidad sólo a los oligarcas, y toda esa parte de la población que los sigue y apoya ciegamente, serán víctimas una vez que sus "héroes" logren su perversa victoria. Un Pinochet en Venezuela incendiaría el continente" Por eso ¡No volverán!

Campaña mediática contra el gobierno popular de Salvador Allende en Chile (1972)

Bolívar y la guerra económica

José Gregorio Linares

Cuando Chávez decía: “Bolívar es el gran baquiano de esta revolución”, nos indicaba que el ideario y la obra del Libertador debían servir en el presente de fundamento de nuestra doctrina política, y de guía a nuestras acciones de gobierno.

Está claro que estamos en medio de una guerra económica, la cual se expresa sobre todo en una inflación que crece en progresión geométrica, aupada por enemigos “cuya profesión es el dolo y la intriga”. Sus víctimas son la mayoría de las familias venezolanas, las cuales ya no pueden adquirir los bienes y servicios indispensables para vivir dignamente y se sienten desprotegidas frente al sañudo ataque de sus avarientos antagonistas.

Y si algo nos enseñó el Libertador fue cómo actuar para vencer en una guerra desigual. Valdría la pena, entonces, intentar extraer algunos aprendizajes prácticos del “baquiano de la revolución” e intentar aplicar creadoramente sus consejos.

Bolívar, a raíz de la caída de la Primera República (1810-1812), quiso analizar las causas del desastre y exponer los métodos para rectificar. Nació así el Manifiesto de Cartagena. Allí explica que cuando se está al frente de un gobierno revolucionario no se debe mostrar debilidad frente a los opositores, pues de hacerlo así “corre el Estado a pasos agigantados hacia una disolución”. Esto fue precisamente lo que ocurrió. En palabras de Bolívar: “Nació la impunidad de los delitos de Estado cometidos descaradamente; a los enemigos les fueron toleradas cuantas conjuraciones pudo formar, perdonándolos siempre, aun cuando sus atentados eran tan enormes que se dirigían contra la salud pública”.

Así, la Primera República se caracterizó por la lasitud frente a sus enemigos; razón por la cual se le conoce también como “República Boba”. Y si la historia es maestra de la vida, valdría la pena, por consiguiente, estudiar a Bolívar, asimilar sus lecciones y emprender una nueva Campaña Admirable que declare la Guerra a Muerte a los estrategas de la guerra económica y castigue a sus promotores. De este modo nunca seremos recordados como una “República Boba” sino como aquella que propició “la mayor suma de felicidad posible”.

La sed del guerrero. Óleo sobre tela. Antonio Frío

Propaganda contra Bolívar

Alí Ramón Rojas Olaya

“Entiéndase por libertad de imprenta la facultad que dan los conocimientos para abogar por el bien común, no la licencia que se toman las pasiones para denigrar al que lo promueve”. Esta lección que nos dio Simón Rodríguez en 1828 tiene una neurálgica vigencia en esta guerra que estamos padeciendo.

En 1989 William Lind y cuatro oficiales del Ejército y del Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos redactaron un documento titulado "El rostro cambiante de la guerra: hacia la cuarta generación" el cual fue publicado en el Military Review y la Marine Corps Gazette. Venezuela y Latinoamérica son víctimas de esta doctrina militar estadounidense porque estamos inmersos en una guerra asimétrica que, aunque es de baja intensidad porque no hay bombardeos de misiles físicos, sí los hay mediáticos: una propaganda mundial contra el bolivarianismo.

La palabra propaganda, del verbo propagar, tiene su origen en la Sagrada Congregación para la Propagación de la Fe, institución de la iglesia católica fundada en 1622 por el papa Gregorio XV, rebautizada en 1982 como Congregación para la Evangelización de los Pueblos. Con la propaganda se difunde un mensaje camuflado para que gente respalde políticas contrarias a los intereses del bien común.

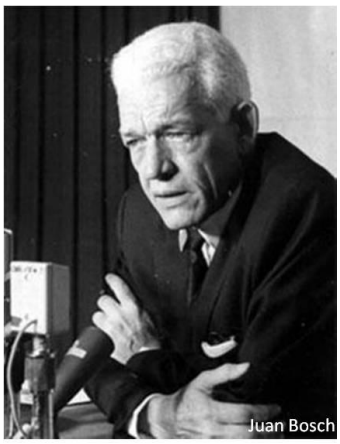
El venezolano de a pie, al ver que el dinero no le alcanza, al permanecer por ocho horas en una larga e insufrible cola para conseguir alimentos y artículos de primera necesidad, al verse en la necesidad de comprarle a los bachaqueros, al tener que vivir en zozobra por los tiroteos en el barrio donde vive, se pregunta qué pasa. Y la respuesta la ve en la Web 2.0 (Twitter, Facebook, La Patilla, Efecto Cocuyo), en Venevisión, Televén, CNN, Caracol, Antena 3, El Nacional, 2001, El nuevo país y en correos electrónicos y mensajes de texto masivos. La propaganda logra así su objetivo: desmoralizarnos, confundirnos.

En aquel 1828 donde los medios de comunicación desprestigiaban al Libertador, Simón Rodríguez pedía dos cosas: (1) que se desterrara “de las sociedades cultas el pernicioso abuso de la prensa” y (2) que no se permitiera “a un particular la libertad de insultar a las naciones ni a sus jefes, bajo pretexto de dar su parecer en favor de los pueblos”. Señores enemigos de la revolución Bolivariana, Rodríguez les habla: “El gobierno que consiente estos excesos, los aprueba tácitamente, y se hace responsable de ellos”.

República Dominicana en 1965

José Gregorio Linares

Recientemente el periodista de ultraderecha Rafael Poleo declaró: “Si la situación continúa moviéndose en la misma dirección, Venezuela terminará como República Dominicana en 1965”. La frase encierra una amenaza abierta y un deseo oculto. La amenaza: una invasión militar de EEUU a nuestra Patria. El anhelo encubierto: el derrocamiento del gobierno de Nicolás Maduro.


Juan Bosch

Ahora bien, ¿qué ocurrió en República Dominicana en 1965? Tras ser derrocado un presidente elegido democráticamente fue impuesto un gobernante al servicio de los EEUU, mientras el pueblo era masacrado por los marines. Recordemos los hechos:

En primer lugar hay que decir que no era la primera vez que Estados Unidos invadía esta isla caribeña. Antes, entre 1914 y 1926, los gringos ocuparon militarmente su territorio y reprimieron a los patriotas dominicanos. El gobierno estadounidense se apropió de los ingresos producidos por la recaudación aduanera, sus consorcios arrebataron las tierras a los campesinos, y la Casa Blanca impuso “sus gobernantes”. Cuando ya no les convino más se fueron.

Al poco tiempo de marcharse los gringos llega al poder Rafael Leonidas Trujillo, un oficial formado en la Academia Militar creada por el ejército de ocupación. Allí aprendió a obedecer a los yanquis y a asesinar a sus compatriotas. Gobernó durante treinta años, al cabo de los cuales fueron realizadas por presión popular unas elecciones libres en diciembre de 1962. En estos comicios alcanzó la victoria Juan Bosch, un intelectual nacionalista y bolivariano. Nada de esto gustó a Estados Unidos: el 25 de septiembre de 1963 apoyó un golpe de Estado que derrocó al líder quisqueyano e instauró un régimen pro yanqui.

Rafael Leonidas Trujillo

Francisco Caamaño Deñó

De inmediato comenzó la resistencia popular liderada por el coronel Francisco Caamaño Deñó, quien se planteó reponer en el poder a Juan Bosch. Es cuando se produce la segunda ocupación: El 28 de abril de 1965 cuarenta y dos mil marines fuertemente armados invaden la isla. El resultado: ocho mil dominicanos fueron asesinados, muchos de ellos quedaron tirados en las calles; hubo miles de heridos, y los destrozos materiales se cuantificaron en millones de dólares. Después de la masacre, los ocupantes “obligaron a los dominicanos a ser sus fieles servidores y les imponían tareas tales como recoger basura, retirar trincheras, rellenar hoyos, etc.” La invasión contó con el apoyo de la OEA.

Este es el nefasto futuro que Rafael Poleo anhela para nuestro país. Vive en EEUU y espera darse un banquete viendo, como si fuera una película, la llegada de los invasores a nuestras playas y el derrocamiento del Presidente. Para ello dispone de un televisor de plasma, guarda varios paquetes de cotufas en la alacena y muchas cocacolas en la nevera. Pasado el peligro piensa venir a Venezuela a ocupar un alto cargo. Se imagina caminando entre los escombros, saludando con una sonrisa agradecida a los marines que encuentre a su paso, los que convirtieron sus amenazas en hechos y sus sueños en realidad.

Lo que no sabe este corresponsal de guerra es que sus premoniciones no se cumplirán. Los venezolanos deseamos vivir en paz y queremos evitar un enfrentamiento. Pero que nadie lo olvide, somos los hijos de Bolívar, aquel que vaticinó: “Se ha visto con frecuencia un puñado de hombres libres vencer a imperios poderosos”.

Manuel Gogorza Lechuga

Alí Ramón Rojas Olaya

Coronel Manuel Gogorza Lechuga (1796-1814)

El estado brasileño de Maranhão fue noticia hace algún tiempo porque el pueblo, cansado de la corrupción de algunos de sus funcionarios, colgó en postes a varios de estos delincuentes. La noticia trajo a mi memoria al coronel trujillano Manuel Gogorza Lechuga (1796-1814). En los 18 años de su corta vida labró un brillante currículo militar bajo las órdenes de Bolívar. El comandante de Niquitao combatió con Girardot, Ricaurte y Urdaneta. Vengó la muerte de Nicolás Briceño pasando por las armas a su asesino José Yánez. En 1813 le encomendaron una tarea difícil: extirpar de las filas bolivarianas la corrupción.

Esta palabra, que viene del latín cor, corazón, y ruptus, roto, es el estado de descomposición en que se encuentran algunas personas, fruto de sus corazones dañados, frente a la apetencia de poder y riqueza.

El 5 de noviembre de 2012 Chávez le exigió a Maduro atacar con “mano zurda de hierro” esta plaga: “Hay mucho contrarrevolucionario enquistado, que no sólo no hace nada para arreglar los problemas sino que más bien él es parte del problema, el contrarrevolucionario o el corrupto, o el que no atiende a los trabajadores”.

El pueblo se pregunta: ¿cómo llegó Gilberto Díaz Marchán al Ministerio del Poder Popular para la Educación el 5 de mayo de 2008 como director general del Senifa, de donde se robó 1.985.943.808,59 bolívares del Programa de Alimentación Escolar? ¿Cómo llegó al cargo de directora general de Mercados Internos de Pdvsa la bachaquera Nubia Parada Mendoza? ¿Dónde está el dinero que se robaron Rafael Isea, Alejandro Andrade y Diego Salazar Carreño? ¿Dónde están los guardias nacionales que en vez de salvaguardar nuestras fronteras cobran jugosas comisiones por permitir la salida de nuestra gasolina? ¿Por qué un general de la patria de la talla de García Plaza se vende por 50.184.320,30 euros? La lista es larga y siguen raspando la olla tal y como lo hacían los 53 gerentes de Abastos Bicentenario que fueron detenidos el 15 de febrero de 2016. Las bases populares saben en qué andan los enemigos de la Patria.

En aquel año Gogorza Lechuga fue designado jefe del Batallón de Exterminio de Delincuentes, Bandidos, Desertores, Delatores y Traidores. Desde esa trinchera acabó con el problema. ¡Corruptos, temblad!

Bolívar y la propiedad de los pobres

José Gregorio Linares

La experiencia fue enseñando a Bolívar que la avaricia de los ricos es ilimitada; por tanto el Estado debe tomar medidas preventivas para impedir que oligarcas inescrupulosos le arrebaten sus pocos bienes a los pobres.

En 1817 el Libertador aprobó la Ley de Repartición de Bienes Nacionales la cual establece que “todos los bienes raíces e inmuebles serán repartidos y adjudicados” a los soldados y oficiales patriotas pues “el primer deber del Gobierno es recompensar los servicios de los virtuosos defensores de la República, que han sostenido y sostienen la desastrosa guerra de la Independencia, sin que ni ellos ni sus familiares tengan los medios de subsistencia”. Emprendía, así, un proceso de justicia social con base en la distribución de la tierra. Sin embargo los oligarcas burlaron la intención del Padre de la Patria: bajo presión o engaño compraron a precio irrisorio los títulos de propiedad de los militares pobres, se quedaron con sus tierras y echaron a sus familias.

A partir de entonces el Libertador aprendió la dura lección y tomó previsiones para defender al pueblo de la voracidad de los ricos. Emitió entre 1820 y 1825 varios decretos de entrega y distribución de tierras a los indígenas. Dispuso: “se repartirán a cada familia tanta extensión de terreno cuanto cómodamente pueda cultivar cada una teniendo presente el número de personas de que conste la familia”. Previendo que también a los indígenas los poderosos procurarían arrebatarles las tierras, prohibió expresamente la venta de los terrenos otorgados. Ordenó “no poderlos enajenar so pena de nulidad”. Para garantizar el cabal cumplimiento de lo pautado dispuso que “cualquier falta u omisión producirá acción popular” (julio de 1825).

Nuevamente los oligarcas pretenden arrebatarle al pueblo los escasos bienes de que dispone. Ahora van por sus casas y los terrenos donde fueron construidas. Pero la Ley sobre la Gran Misión Vivienda Venezuela escrita por Chávez e inspirada en el Libertador está blindada. Nada puede hacer la oligarquía contra la propiedad del pueblo “so pena de nulidad”. Y lo advertimos, cualquier intento de violentar esta ley “producirá acción popular”. ¡Bolívar vive!

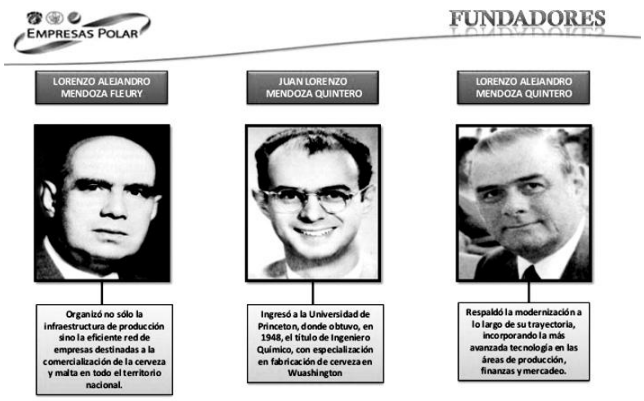
I padrini Mendoza

Alí Ramón Rojas Olaya

Los apellidos Mendoza Goiticoa y Mendoza Fleury, aunque sin ningún tipo de parentesco, son buenos ejemplos de acumulación ixodoideal de riqueza. En 1926 Eugenio Mendoza inicia sus actividades mercantiles sin capital alguno asociándose con Moisés Miranda en una pequeña empresa de construcción denominada Moisés Miranda y Compañía, fundada con un capital mínimo aportado por éste. Al poco tiempo el Sr. Mendoza habla con Miranda y "le hace una oferta que no puede rechazar". La empresa se llamará, en 1934, Eugenio Mendoza y Compañía y luego Materiales Mendoza. Empezar de cero y tener en poco tiempo este emporio de la construcción con un capital de 15 millones de bolívares es un asunto matemáticamente difícil de explicar.

El documento: "Las empresas Mendoza: un caso de concentración de riqueza", del centro Gumilla revela que "este proceso de concentración basado en la generación de plusvalías acumuladas" obedece al "gran apoyo y protección del Estado" ya que por las prebendas petroleras para 1968 la conformaban 43 empresas con un capital de 700 millones de bolívares. De esta rama es Leopoldo López.

En 1954 el ingeniero Luis Caballero Mejías inventa un producto que cambiará la historia culinaria de Venezuela: la harina de maíz precocido. Lo patentó "bajo la Ley de Propiedad Industrial y Comercial, ante el Ministerio de Fomento, Registro General 5.176, de fecha 04-06-1954. El viejo Mendoza Fleury habla con Caballero Mejías y "le hace una oferta que no puede rechazar".



El fundador de la arepa popular enferma y muere el 12 de octubre de 1959. El 10 de diciembre de 1960 sale al mercado el Producto Alimenticio Nacional (PAN) con el que el apellido Mendoza Fleury incrementa sus ganancias. En septiembre de 2011 Lorenzo vende la marca a una corporación canadiense. Cuando Simón Rodríguez nos pedía que "Abramos la historia" lo hacía para desenmascarar los ixodoideos (nombre científico de la garrapata) ya que estos apellidos padecen una enfermedad incurable: "una sed insaciable de riqueza".

Con su negra garra impía
el padecer traicionero,
te llevó Luis Caballero
a la tiniebla sombría.
Fue una madrugada fría
cuando acabó con tu aliento
como ráfaga de viento
la muerte cruel, despiadada,
que detuvo tu jornada
de fe y virtuoso talento.

No imaginará natura
lo que consigo ha llevado,
al haberle arrebatado
tal pionero a la Cultura;
pero en la conciencia pura
de los que vimos tu acción,
quedó como una oración
bien grabada en la memoria
una lucha por la historia
de Industrial Revolución.

Y es que tú fuiste el primero
que sembraste a la nación
-desbordado de pasión-
la importancia del obrero
que con gran afán sincero,
con sentimiento y ardor,
se da con todo valor
poniendo sana conciencia,
para juntar con la ciencia
su humana y manual labor.

Te has ido pero dejaste
para nuestra educación,
clavada en su corazón
la "Técnica" que sembraste.
esa que siempre adoraste
con ternura desmedida,
a quien le diste la vida
en luchar franco y valiente;
esa para quien tu mente
fue del celo la guarida.

Te has ido Luis Caballero
y de paso has enlutado
el corazón acerado
del mecánico, el herrero,
que han llorado al hombre austero.
El minero también llora
con el geólogo ésta hora;
también gime el carpintero,
el dibujante, el plomero,
todo está de luto ahora.

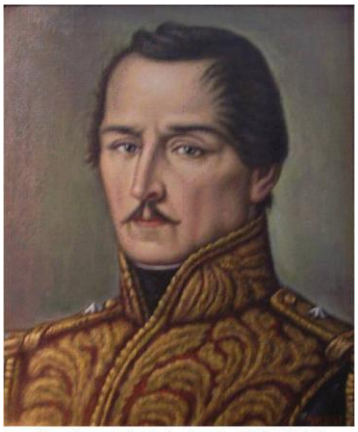
El químico por ti clama
y de negro también viste,
el petrolero está triste,
electricidad te llama
con su electrónica hermana.
hasta la tarde parece,
con el viento que enmudece,
llena de melancolía.
la Escuela es una agonía
tu muerte, Luis, la entristece.

¡Te fuiste, Luis, te has marchado,
sin que te hayan ofrecido
lo que en vida más has querido
por tu esfuerzo ilimitado:
¡el Politécnico ansiado!
Más, nosotros en acción,
juramos de corazón,
con juventud noble y fuerte:
luchar fiel hasta la muerte
tu postrera petición!

Poema recitado por su autor, Julio Álvarez, en acto solemne en la Escuela Técnica Industrial de Caracas, el 11 de octubre de 1960, en homenaje a Luis Caballero Mejías

Congreso antibolivariano

José Gregorio Linares


Francisco de Paula Santander (1792-1840)

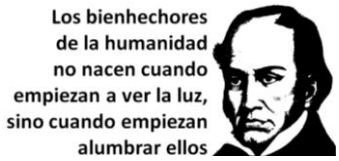
No es la primera vez que tenemos un Parlamento con mayoría antibolivariana. En vida del propio Bolívar el Congreso quedó muchas veces bajo el control de los enemigos de la Patria. Valiéndose de mentiras y argucias la oligarquía se apoderó del Poder Legislativo. Sus representantes aprobaron una serie de medidas para desacreditar la obra del Libertador y sus compañeros de armas. En el Mensaje a la Convención de Ocaña (1828), Bolívar denuncia la campaña difamatoria que se lleva a cabo "con los escritos y con las discusiones del Congreso" contra los bolivarianos, "no considerándolos ya como los libertadores de la Patria, sino como los verdugos de la libertad".

En 1830 un recién instalado Congreso de Valencia también enfrentado al Padre de la Patria expresó que Venezuela "a quien una serie de males de todo género ha enseñado a ser prudente, ve en el general Simón Bolívar el origen de ellos". Este Congreso declaró "al ciudadano Bolívar enemigo de Venezuela; cualquier intento de llegar al país se entenderá como una declaración de guerra" (mayo). De inmediato, siguiendo orientaciones de Estados Unidos y Gran Bretaña, sus diputados liquidaron el proyecto integracionista de la Colombia Bolivariana. Anunciaron "que Venezuela no entraría en relaciones con el Gobierno de Bogotá mientras el general Simón Bolívar permaneciera en el suelo de Colombia" (septiembre). El Libertador abogó por la justicia social, por ello luchó a favor de la abolición de la esclavitud; pero en el Congreso el senador Joaquín Mosquera alegó que cualquier medida abolicionista era "una amenaza que compromete la tranquilidad pública, minando la sociedad por sus cimientos".

En enero se instaló el nuevo Parlamento venezolano. Los diputados opositores de esta Asamblea Nacional ya comenzaron su obra contra Bolívar. Lo primero en hacer fue destruir un cuadro con su imagen. Luego intentarán derogar la Carta Magna, erradicar el ideario bolivariano, borrar el nombre del Libertador de la memoria colectiva y acabar con sus proyectos. En cuanto a las misiones sociales y pensiones es posible que, con el mismo cinismo de Mosquera exijan su cancelación porque constituyen una "amenaza que compromete la tranquilidad pública, minando la sociedad por sus cimientos".

Bienhechores de la humanidad /

Luis Antonio Bigott



Alí Ramón Rojas Olaya

El viernes 26 de febrero de 2016 estaba solo en el aula 545 del Pedagógico de Caracas. Releí algunas páginas al azar de algunos libros del maestro Luis Antonio Bigott que sustraje de mi biblioteca. Cada lectura resultaba una lección. El prólogo que Gregorio Javier Pérez Almeida hizo a "El educador neocolonizado" en la edición del Fondo Editorial Ipasme que dirigía José Gregorio Linares es una oda irreverente a la libertad.

A las 8 y 20 llegó Daniela, una de las estudiantes de Juegos y Recursos Matemáticos de la mención Educación Integral. Le dije que me sentía muy abatido por la prematura muerte de mi maestro. Le pedí que leyera una página al azar del libro en cuestión. Escogió la que empieza así: "Venezuela no es ‘un país bellísimo de personas buenas que gracias a su bondad se han dado a conocer en todo el mundo’ (maestra graduada, 36 años, 11 años en la docencia, 4to grado, San Cristóbal, estado Táchira); Venezuela es más que ‘un país humillado, violado, subdesarrollado, superexplotado, escopetado y masoquista’ (grafito, facultad de Ingeniería, Universidad Central de Venezuela, 5 de agosto de 1971)". - "Primera vez que oigo hablar de ese profesor", me dijo sincera. ¿En qué semestre estás?,

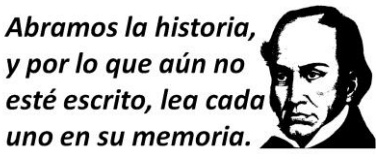
"en el sexto". Me quedé pensativo. "Fíjese profesor, el único que me ha enseñado quién fue Simón Rodríguez es usted. Acá no nos hablan de esos educadores".

Tomé el libro y leí lo siguiente: "En las escuelas de Educación todos son conservadores definidos o conservadores potenciales, reaccionarios activos o reaccionarios latentes que, en política doméstica, suspiran impotentes y nostálgicamente por el viejo orden de cosas. Como bien lo apuntaba José Carlos Mariátegui, o como gritábamos en el ayer cercano, la casi totalidad del profesorado universitario es reaccionaria por pecado original y vaya usted a buscar el agua mágica que lo redima definitivamente y logre transformar al profesorado-amalgama, al profesor-gramófono y al profesor-lector, en sencillamente hombres que estén más al lado del crear que del creer".

Bigott es nuestro maestro, ese que cuando 'niño lo lanzaban calle abajo, de puerta en puerta, como simple recolector de ropa vieja'. El que decía ser 'analfabeta, camionero, maestro rural de un tiempo ido, estudiante perdedor de mil lecciones traicionado por los textos y la sintaxis, embustero en aulas sin jardines, trotamundos, escribidor de textos inconsultos, caminador de calles sin salidas, dramaturgo, poeta sin sentido, cuentista de ayer casi borrado, dibujador de signos en las esquinas'".

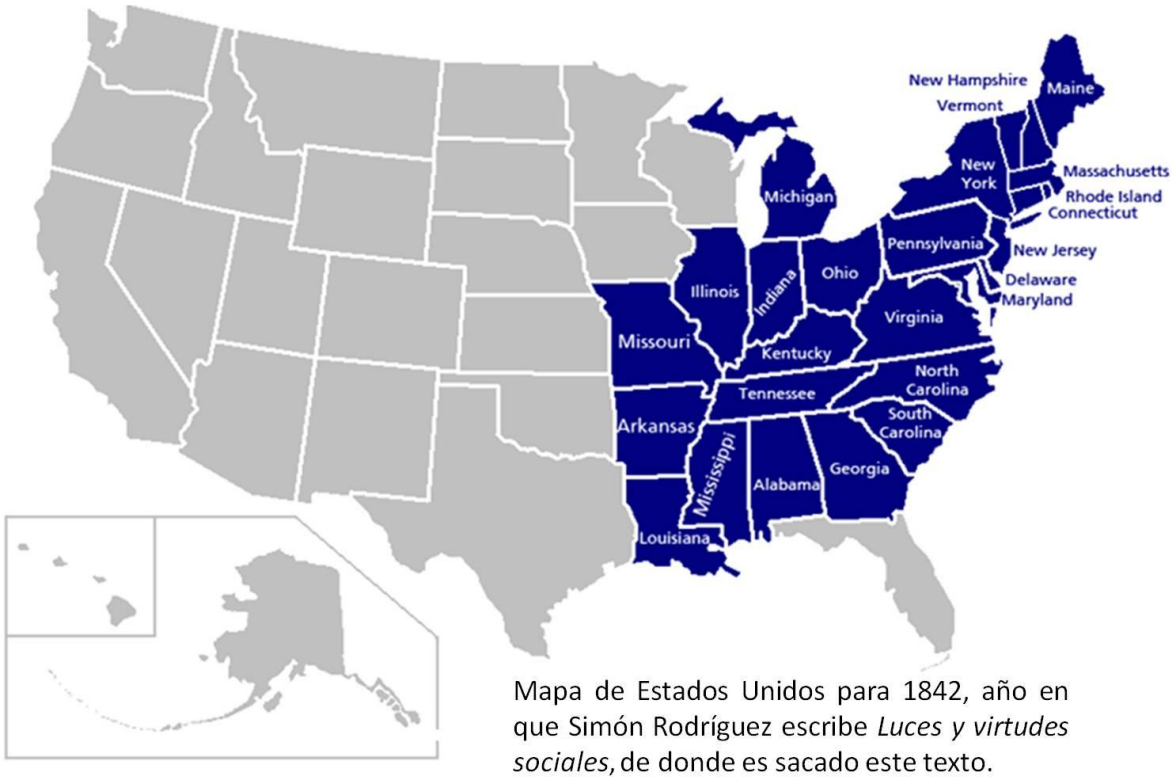
Bigott es ese ser extraordinario, alumno de Fals-Borda y Paulo Freire y amigo de Fidel Castro, estudioso de la cultura africana, indígena, comunera, un hombre rico en militancia y solidaridad, en sabiduría y humor.

Bigott es el más importante pedagogo de su tiempo. Crítico acérrimo del postmodernismo. Para él "la postmodernidad en Venezuela es la premodernidad de los pobres". Sobre el movimiento decolonial que debate en universidades estadounidenses y mexicanas me comentó en más de una oportunidad que lo estudiara e indagara el por qué dejaban por fuera a Simón Rodríguez siendo éste pionero de la desoccidentalización del pensamiento, así como de la Educación Popular. La universidad queda huérfana porque se fue un bastión ético que combatió la mediocridad académica, esa que se debate entre la mera consigna fatua y el monólogo eunuco. La misma que prefiere un chisme a un libro. Simón Rodríguez creó la Escuela contra la colonización, y al morir pocos trabajaron en ella. Ya Bigott creó la escuela desneocolonizadora. Hay vacantes. ¿Quiénes desean inscribirse?



Simón Rodríguez

Los consideramos como el país clásico de la libertad: nos parece que podemos adoptar sus instituciones, sólo porque son liberales. Lo son en efecto; pero... ¿el Suelo?... ¿su Extensión?... ¿sus Divisiones?... ¿su Situación?... ¿los Hombres?... ¿sus Ideas?... ¿sus Costumbres?... ¿las Razas?... ¿las Clases?... ¿las Creencias?... ¿las Necesidades?... ¿la Industria?... ¿la Riqueza?...¿dónde están?



Mapa de Estados Unidos para 1842, año en que Simón Rodríguez escribe *Luces y virtudes sociales*, de donde es sacado este texto.

Digamos lo que de la Inglaterra — aquello es para visto y... nada más.

El que visita los Estados Unidos, cree hallarse en Inglaterra, en tiempo de una feria a que han concurrido todas las Naciones Europeas. Cada una conserva su carácter; pero el dominante es el inglés.

Huelguistas en Inglaterra (1842)

Los Hijos de los Españoles, se parecen muy poco a sus padres: la lengua, los tribunales y los templos engañan al viajero; no es España; aunque se hable español — aunque las leyes y la creencia religiosa sean las mismas que trajo la conquista. La única analogía que hay, entre las dos Américas es la noble idea que ambas tienen de la utilidad de la esclavitud.

Los angloamericanos han dejado en su nuevo edificio un trozo del viejo — sin duda para contrastar— sin duda para presentar la rareza de un hombre mostrando con una mano, a los reyes el gorro de la libertad, y con la otra, levantando un garrote sobre un negro, que tienen arrodillado a sus pies.

Los ingleses gustan mucho de antigüedades— a veces imitan ruinas, por adorno —sus jardines tienen siempre algo de rústico— bosquetes, cascadas, rocas cubiertas de musgos, grutas...

Un tronco viejo, cariado, torcido, cavernoso, con uno que otro vástago, arrastrándose en un pantano artificial... es pieza del jardín del soberano o de un

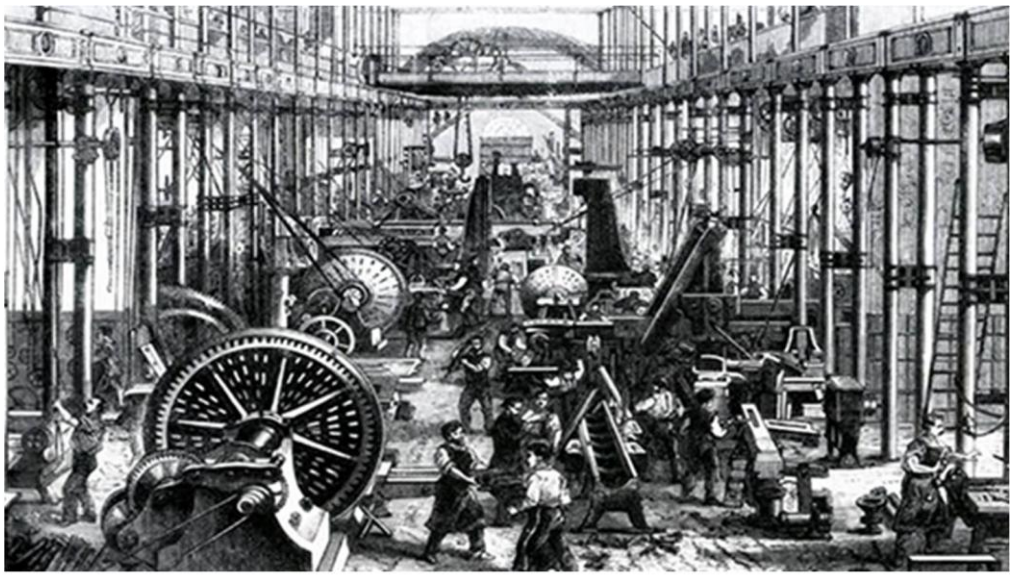
lord, por lo menos. Es tal la miseria del hombre que hasta la perfección de su industria le fastidia. Aburridos de la esplendidez de su mesas, muchos ricos del continente, van al campo a comer, en la choza de un campesino, una mala cazuela, por variar —y [de camino] por humillar a aquella pobre gente con su fausto —con sus fingidas atenciones, con sus burlas— con las impertinencias de sus señoritos— y con la insolencia de sus lacayos.

Aun conviniendo los hijos de los españoles con los de los ingleses, en la Idea madre de ser necesarios los esclavos para cultivar la tierra, y en las ideas hijas sobre cuáles deben ser los medios de animar al trabajo, todavía difieren en algo. Los angloamericanos tienen a sus esclavos a distancia— los suramericanos se rozan con ellos, y con ellas... se casan.

¿Dónde iremos a buscar modelos?...

—La América Española es original. Originales han de ser sus instituciones y su Gobierno. Y originales los medios de fundar uno y otro.

O Inventamos o Erramos.



Índice

Alí Ramón Rojas Olaya: La matemática de las colas 6

José Gregorio Linares: Bolívar y los delitos económicos 7

Alí Ramón Rojas Olaya: ¿Chillará la economía venezolana? 9

José Gregorio Linares: Bolívar y la guerra económica 12

Alí Ramón Rojas Olaya: Propaganda contra Bolívar 14

José Gregorio Linares: República Dominicana en 1965 15

Alí Ramón Rojas Olaya: Manuel Gogorza Lechuga 17

José Gregorio Linares: Bolívar y la propiedad de los pobres 19

Alí Ramón Rojas Olaya: I padrini Mendoza 21

José Gregorio Linares: Congreso antibolivariano 23

Bienhechores de la humanidad / Luis Antonio Bigott (*Alí Ramón Rojas Olaya*) 25

Abramos la historia / Estados Unidos (*Simón Rodríguez*) 27

Se culminó esta primera edición

el día 10 de junio de 2016 en Crisol,

Caracas, Venezuela

Este primer cuadernillo de la serie "Para leer en la cola“, conformado por una docena de ensayos breves escritos por tres cimarrones sentipensantes, tiene por finalidad forjar la conciencia en esta arremetida fascista que obliga al pueblo a hacer largas y humillantes colas para comprar comida. Incluye dos secciones fijas: “Bienhechores de la humanidad”, dedicada a mujeres y hombres indispensables y “Abramos la historia”, en la que incorporamos un texto vigente traído del pasado.

Alí Ramón Rojas Olaya y José Gregorio Linares son docentes-investigadores- agitadores. Escriben para varios medios impresos y electrónicos. Rojas Olaya es autor de los libros “Currículo de la indignación y la ley del desagravio” y “Pedagogía del Alba”; Linares de “La utopía posible” y “América Nuestra: pasado comunitario, porvenir socialista”. Simón Rodríguez (1769-1854) es el más importante político del siglo XIX.